

PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN LA FORMACIÓN DE LA SEXUALIDAD INTEGRAL HUMANA EN ADOLESCENTES

Ángel Hernández Camargo

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio"

Angel_pedagogia@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1602-6718>

RESUMEN

En la práctica pedagógica intervienen elementos curriculares, emocionales, afectivos, entre otros que contribuyen a la formación del estudiante para la vida. Dentro de esa formación, la sexualidad juega un papel relevante, especialmente para el adolescente. Motivo por el cual, la presente investigación, tiene como objetivo general analizar la práctica pedagógica en la formación de la sexualidad integral humana del adolescente; cuyas bases teóricas se fundamentan en la práctica pedagógica, formación de la sexualidad integral humana, sexualidad y adolescencia y la teoría de los scripts sexuales. La metodología utilizada corresponde a una investigación cualitativa – fenomenológica apoyada en los planteamientos de Husser (1993) y Heidegger (2005), los informantes clave, son docentes y estudiantes de 4 instituciones privadas del Municipio Junín estado Táchira, los instrumentos utilizados para la recolección de la información fueron la entrevista y el grupo focal; de los cuales se concluye que tanto los docentes como los estudiantes tienen un nivel bajo de conocimientos sobre sexualidad, existe un proceso de información y no de formación sexual. Se requiere la articulación curricular de la sexualidad en la práctica pedagógica a través del uso de la transversalidad con la finalidad de aprender y desaprender de las debilidades y fortalezas; todo esto orientado hacia la sexualidad responsable y la consolidación de un proyecto de vida satisfactorio y feliz. De tal manera, que se logre minimizar la tendencia a cometer los errores del pasado en materia de sexualidad, como la promiscuidad, la homofobia, las infecciones de transmisión sexual, la violencia de género a través de programas preventivos y de promoción de la salud en instituciones educativas gubernamentales y no gubernamentales.

Descriptores: Práctica Pedagógica, Sexualidad Integral Humana y Adolescencia

PEDAGOGICAL PRACTICE IN THE FORMATION OF INTEGRAL HUMAN SEXUALITY IN ADOLESCENTS

Ángel Hernández Camargo

Angel_pedagogia@hotmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio"

SUMMARY

Curricular, emotional and affective elements intervene in pedagogical practice, among others that contribute to the formation of the student for life. Within this training, sexuality plays a relevant role, especially for the adolescent. Reason why, the present investigation, has as general objective to analyze the pedagogical practice in the formation of the integral human sexuality of the adolescent; whose theoretical bases are based on pedagogical practice, the formation of integral human sexuality, sexuality and adolescence and the theory of sexual scripts. The method used corresponds to a qualitative-phenomenological research supported by the proposals of Husser (1993) and Heidegger (2005), the key informants are teachers and students from 4 private institutions of the Junín Municipality, Táchira, the instruments used for the collection of the information was the interview and the focus group; from which it is concluded that both teachers and students have a low level of knowledge about sexuality, there is a process of information and not of sexual training. Curricular articulation of sexuality is required in pedagogical practice through the use of transversality in order to learn and unlearn from weaknesses and strengths; all this oriented towards responsible sexuality and the consolidation of a satisfactory and happy life project. In such a way, that the tendency to commit past mistakes in matters of sexuality is minimized, such as promiscuity, homophobia, sexually transmitted infections, and gender violence through preventive and health promotion programs in governmental and non-governmental educational institutions.

Descriptors: Pedagogical Practice, Integral Human Sexuality and Adolescence

Introducción

En la actualidad resulta frecuente encontrar en las instituciones educativas (cualquier nivel), que las prácticas pedagógicas referidas a la educación en sexualidad son de carácter informativo en lugar de formativo, priorizando el enfoque sexológico - biomédico y de prevención de riesgos, esto se deriva de los diseños curriculares y del poco interés que pareciera tener este tema en la formación integral del estudiante.

Sin embargo, ante esta inminente realidad existen propuestas, programas, jornadas e instituciones que apuestan a la formación de la sexualidad responsable en el individuo, especialmente en el adolescente, por encontrarse en una etapa de vulnerabilidad, psicológica, socio-afectiva y emocional. Para Morgade (2011), la presencia en las últimas décadas de diversas situaciones de orden social, político y económico en América Latina: "posibilitaron la apertura de escenarios en los que se planteó el estudio y el análisis de temáticas referidas a la sexualidad en los contextos escolares" (p.9).

Ante este llamado a la integración de las instituciones como ente coeducador, el docente tiene una tarea desde cada uno de los escenarios, enfocada hacia la enseñanza de la sexualidad sin tabúes, estigmas, discriminaciones, estereotipos que limitan la apertura de los estudiantes adolescentes hacia la solicitud de ayuda, orientación y asesoría acerca de sus inquietudes sexuales desde su ser y la relación que puede tener con sus pares; independientemente de su orientación sexual.

El docente dentro de su práctica pedagógica, tiene un abanico de posibilidades para integrar los saberes con el saber hacer, el desaprender y aprender en materia de sexualidad, su génesis como modelo ha prevalecido, a la largo de la historia y, quién mejor que él, para desmitificar un conjunto de desinformaciones derivadas de la familia, amigos, medios de comunicación, redes sociales, que conllevan a la adolescente a la incertidumbre, confusión y desánimo por conocer su propio cuerpo y sus expectativas para un proyecto de vida responsable, feliz y armonioso. Los jóvenes deben ser formados como personas con sentimientos, emociones, valores y no simplemente como receptores del conocimiento elaborado y ajustado a las necesidades de los adultos y no a sus propios deseos.

La calidad de la educación requiere de docentes orientados a la excelencia, es decir, docentes que sean eficaces y eficientes en lo que respecta al proceso de enseñanza y aprendizaje. Para ello, el aula cuenta con una variedad de estrategias que le facilitan el quehacer pedagógico desde la innovación, la creatividad y la profundización teórico-práctico de los saberes: conceptuales, procedimentales y actitudinales; con la finalidad de lograr tan anhelada excelencia académica.

Para Zubiría (2001), la práctica es una "creación cultural que se modifica con la teoría por la que se rige, que vincula la tradición acumulada con las nuevas manifestaciones culturales. Es una forma de poder, una fuerza que actúa a favor de la continuidad y el cambio social" (p.32). Mientras que Restrepo y Campo (2002), consideran a la práctica pedagógica, como "los modos de acción cotidiana ya sean intelectuales o materiales, prácticas en plural que responden a una lógica táctica mediante las cuales el docente configura su existencia como individuo y como comunidad aportando para desarrollar cultura en el contexto educativo" (p.55).

Las definiciones anteriores, describen la práctica pedagógica desde la perspectiva del quehacer proactivo en el aula de clase, a través de un currículo interactivo, innovador y creativo, así deja de lado la postura inicial de Durkheim (1979), cuando legitima la acción del maestro como formador del alumno (pedagogía pasiva) y se aproxima a los argumentos de Decroly, Dewey, Claparede, Montessori, como aquellos quienes marcaron la influencia de la pedagogía activa por medio de la interacción constante del estudiante con la realidad sociocultural, transformadora y proactiva en función de un aprendizaje desde lo cognitivo- constructivista sustentado en los aportes de Piaget, Vigotsky, Bruner y Ausubel.

En todo este devenir, en las funciones del docente está la necesidad de conocer y formar al estudiante de manera integral, por medio de un currículo que facilite la planificación adecuada de las tareas con la finalidad de maximizar el proceso del aprendizaje. En esta formación adquiere importancia la sexualidad integral humana, especialmente en los adolescentes de educación secundaria, pues las instituciones educativas en manos de los docentes, tienen la responsabilidad de encauzar su formación integral. Para ello, se requiere, entender a los adolescentes desde todo su proceso bio-psico-social-cultural. Entender la sexualidad es el punto de partida, por ello, Rubio (2010), la define como:

Un aspecto central del ser humano presente a lo largo de toda la vida; incluye el sexo, las identidades y papeles sexuales, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. La sexualidad se vive y se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, papeles y relaciones. Si bien la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas se viven o se expresan siempre. La sexualidad se ve influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales. (p.22).

Esta visión integral de la sexualidad, demuestra que su construcción va desde lo social y cultural; pues lo generacional no se puede obviar. La sexualidad humana es un fenómeno histórico que se configura y reconfigura en contextos sociales específicos y que se manifiesta o expresa a través de discursos culturales hegemónicos que marcan posiciones, generan expectativas, crean y prohíben, es decir, condicionan los permisos, los límites y las posibilidades a través de las cuales se construye la vida erótica (Foucault, 1992). La sexualidad, está abierta al cambio y es objeto de permanente reinterpretación del sujeto. Para Benavente (2006), estos “discursos culturales sobre la sexualidad, aparecen como una verdad legítima, que se impone como un poder que construye realidad, determinando las posibilidades de interpretación y acción de los individuos” (p.67).

En tal sentido, en la realidad en la que se desenvuelven los adolescentes principalmente en la escuela está ligada a las actividades académicas, pero también a la exposición y encuentro con medios que los cargan de sonidos que dinamizan y dan sentido a su forma de ser y actuar en el mundo. Los adolescentes actuales se sitúan en una época en la que las prohibiciones constantes en la familia, la escuela, entre otras, encuentran mecanismos de expresión y de reclamo en el contexto social; lo que permite repensar los deseos y pensamientos de los jóvenes en torno a la sexualidad, movidos por un discurso moderno (según ellos) que entra en juego en las dinámicas de la escuela. Se convierte en un referente importante para intentar analizar cómo opera la escuela como productora de saberes sobre la sexualidad y las formas de subjetivación, las conexiones o discrepancias que establece con, las prohibiciones que establece y las prácticas, comportamiento y relaciones que suscita a través de la normalización de las prácticas educativas.

Ahora bien, la realidad demuestra que existen docentes en diferentes áreas del conocimiento que consideran que la sexualidad, es tarea para desarrollar en los adolescentes solo de los psicólogos, orientadores o profesores de biología, accionar totalmente errado, pues la mayoría de investigaciones que indagan acerca de los conocimientos, actitudes y prácticas de adolescentes jóvenes (usualmente entre los 12 y 14 años) en materia de sexualidad y reproducción revela una generalizada falta de formación en el hogar y la escuela, habilidades y preparación cognitiva para el desarrollo de una sexualidad responsable.

Según Pérez (2010), “los docentes en la actualidad no parecen motivados para afrontar problemas de este tipo o llevar a cabo una conversación con jóvenes sobre una sexualidad a tiempo y sana, sin prejuicios” (p.78). Esto se debe a que los docentes a lo largo de su formación no cuentan con una preparación sobre sexualidad, la información recibida es biologicista.

En la actual sociedad el docente al estar desinformado, estigmatizado, con lenguaje y accionar hedonista, homofóbico y discriminatorio; se encuentra en desventaja ante los adolescentes, los cuales están a la par con las tecnologías de la información y comunicación; así como con cualquier modalidad de redes sociales; cuya información en

materia de sexualidad la encuentran con facilidad. Tarea difícil para el docente para desaprender un mundo lleno de curiosidades y preconceptos contruidos desde el hacer diario del adolescente; pues en palabras de Elizalde (2013): “Los adolescentes se encuentran en un ambiente lleno de mitos, de ignorancia y verdades a medias que los ha llevado al inicio prematuro de las relaciones sexuales, sin tomar en consideración las consecuencias por las que podrían atravesar” (p.8). Es por ello, que los adolescentes requieren de una preparación adecuada que les permita superar conflictos y dificultades propias de su etapa; una orientación que abarque todos los aspectos involucrados en su desarrollo.

El adolescente se encuentra expuesto a muchos factores de riesgo; para ello, es fundamental contrarrestarlo a través de los factores de protección y la mejor forma es salir del modelo tradicional de enseñanza hacia el diseño y ejecución de clases innovadores sin perder de vista la transversalidad de la formación en sexualidad. Para así evitar lo señalado por Pietro (1986): “la rutina escolar obliga al alumno a una excesiva atención pasiva durante las clases, privándolo de pensar, discutir, observar, criticar, crear, experimentar y contemplar” (p.14), acerca de sus emociones, pasiones, vivencias y deseos sexuales.

Las consecuencias están en el tapete dentro de la estructura social: abandono de sus estudios, maternidad y paternidad irresponsable, pobreza crítica, deterioro de la salud. Además se empieza a moldear una imagen de la masculinidad y feminidad. Por ejemplo: El hecho que los hombres expresen sus deseos sexuales y comenten sus experiencias sexuales con sus grupos de pares, está relacionado con la búsqueda de reconocimiento y éxito social, es decir, se “es más hombre” si es que se manifiesta ante los demás los mandatos de la masculinidad hegemónica. Mientras que la mujer es estigmatizada a pesar de los avances en la sociedad en materia de género.

Lamentablemente ante esta realidad, pocos docentes asumen la responsabilidad de orientar desde sus aulas en la construcción de la sexualidad integral humana, por las razones que sean resulta evidente que, a pesar de la realidad observada, objetada y criticada del adolescente en el currículo formal y oculto, es mínima la atención dada a la sexualidad integral humana. La Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda que la educación de la sexualidad se enseñe como una materia independiente, en lugar de incorporarse a otras asignaturas. De esta manera, se busca contar con un enfoque de enseñanza-aprendizaje que garantice a niños, niñas y jóvenes la adquisición de conceptos clave y competencias para la vida.

Referentes Teóricos

Práctica Pedagógica

El ejercicio reflexivo en torno a lo que se hace en el aula, revela quiénes son los profesionales docentes, pues para Barragán (2012):

Lo más íntimo de un maestro es su práctica pedagógica, la cual no debe entenderse como simples técnicas para enseñar, sino como las intencionalidades del ejercicio docente que van de lo posible a las acciones concretas que involucra la ética, la moral y la política. Por supuesto, que el profesor debe saber académicamente su disciplina, también sobre técnicas, métodos, estrategias de enseñanza y tener claro su papel social entre otras cosas pero eso no lo hace maestro. Un maestro auténtico, se ha de preocupar rigurosamente de todo lo anterior, pero fundamentalmente debe reflexionar y actuar sobre aquello que sabe hacer mejor: su práctica pedagógica. (p. 25)

Esta postura del autor, evidencia el papel trascendental del docente en el diseño, ejecución y evaluación de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Es así como para Duhalde (1999), afirma que la práctica pedagógica, es la que se despliega en “el contexto del aula, en la cual se pone de manifiesto una determinada relación maestro- conocimiento-alumno, cerrada en el enseñar y en el aprender”. (p. 43). Por su parte, Segura (1999) considera que ésta permite “desarrollar un ejercicio de reflexión sobre la práctica, acompañado necesariamente de una construcción de referentes conceptuales de orden pedagógico, disciplinar, epistemológico, axiológico y sociológico. (p.8), a partir de este diálogo entre la teoría y la práctica, el profesor no sólo debe saber de lo que habla, sino también conocer técnicas para hacer llegar la sabiduría que ha acumulado durante sus años de aprendizaje, tanto durante la carrera como, paralelamente, fuera de ella. La práctica docente bien enfocada puede despertar en el alumnado algo tan importante y positivo como la necesidad de aprender y el gusto por buscar nuevos retos dentro de los estudios.

El docente, en el aula de clase desarrolla una serie de procesos que lo invitan a desarrollar prácticas profesionales como estructura medular del quehacer docente como gerente en el aula. De tal manera que sí, el docente deja de lado en su trabajo la formación esperada llegará a resultados deprimentes para la sociedad. Entonces, el docente exitoso en su práctica docente, se destaca por su habilidad, su destreza para poner en práctica en el estudiante el conocimiento, habilidades y valores, busca alcanzar las metas y objetivos planificados. Este trabajo depende en gran parte del ambiente en el que trabaja, lo cual hace al aula ese ambiente. Para ello, se requiere evitar concebir al aula como un simple espacio físico, donde los estudiantes reciben ciertos conocimientos, por el contrario visionar el aula como una organización social, capaz de ser administrada bajo criterios de innovación, actualización y creatividad.

Es así como en la puesta en práctica, el docente se convierte en un administrador del proceso de enseñanza y aprendizaje, bajo postulados éticos, pedagógicos, sociológicos, psicológicos que facilitan su labor hacia la formación integral del estudiante.

Sexualidad Integral Humana

Hablar de sexualidad no es un tema sencillo, a lo largo del tiempo ha estado impregnado de estigma, discriminaciones, tabúes y cosmovisiones que generacionalmente la han conceptualizado como algo pecaminoso y de poca discusión. Esta concepción se observa desde la familia, las instituciones educativas y el entorno, triada que de una u otra manera contribuyen a la formación de la sexualidad en el individuo.

Este aporte generacional, hace que tradicionalmente se entienda la sexualidad enfocada hacia algunos aspectos relacionados con la genitalidad y la reproducción. Sin embargo, la sexualidad es una parte integral de las personas que está presente durante toda su vida. En cada etapa existen necesidades y formas de expresar la sexualidad de manera diferente dependiendo del contexto, la familia, los amigos, la religión, anatomía y demás elementos característicos del ser humano.

De allí, la importancia de acercarse a las definiciones de la sexualidad que apoyan la presente investigación; pues ésta no supone exclusivamente la explicitación de los instintos biológicos, ni tampoco es el fruto del aprendizaje social pasivo, sino que es el resultado de la interacción cognitiva entre las personas y el medio ambiente. En palabras de Vallés (2001), “la sexualidad, lejos de ser un concepto instrumental, hace referencia al valor que le otorgamos a nuestras vivencias como seres sexuados. No se trata de una necesidad sino de un valor individual que se construye” (p. 41). De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2006), la sexualidad humana se define como:

Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales. (s/p).

La sexualidad se percibe y aprende en interacción con los demás como expresión integral de las personas como seres sexuales en una sociedad, cultura, espacio y tiempo determinado. En tal sentido, Palma (2009), afirma que la sexualidad ha sido denominada por algunos investigadores como el enfoque bio-psico-social, que intenta dar cuenta de la integralidad del fenómeno de la sexualidad, más allá del enfoque biologicista. Vincula la sexualidad con el conjunto del desarrollo evolutivo y conecta con lo social en una doble lógica: como influencia y requerimiento de canalización por el aprendizaje.

De estas definiciones se deriva una serie de conceptos básicos de sexualidad que el docente requiere conocer desde el saber-hacer y no como un simple proceso informativo dentro del quehacer pedagógico; el cual limita la formación integral del estudiante en sexualidad para una vida plena y responsable. A continuación cada uno de los conceptos básicos:

En relación al Sexo: éste apunta a las características fisiológicas y sexuales con las que nacen mujeres y hombres, tradicionalmente conocido desde cualquier ámbito de acción del individuo. En su sentido coloquial, y de acuerdo con diversos autores (Gotwald y Holtz, 1983; Hyde y De Lamater, 2006; Masters, Johnson y Kolodny, 1995), el sexo puede referirse al hecho de ser hombre o mujer, el acto sexual, el apareamiento, la copulación, el orgasmo o a hacer el amor. Por su parte, Fernández (2010) y Álvarez Gayou (2011) plantean que el sexo es una interacción entre componentes biológicos complejos, tales como la genética, las hormonas y las respuestas cerebrales diferenciadas, pero que se manifiestan y desarrollan en el ámbito de lo psicosocial a partir del dimorfismo sexual.

Con respecto al género, existe variedad de posturas, interpretaciones, eventos socioculturales que han marcado la historia del género; por ello, hay numerosas teorías que debaten acerca de cuál es la naturaleza real del género, de las diferencias entre hombre y mujer. Estas diferencias no sólo son biológicas, también están influenciadas por el contexto social donde se desarrollan; pues, las sociedades han creado sistemas de roles y patrones de comportamiento distintos para hombres y para mujeres, prescripciones sobre lo que deben hacer y sobre cómo deben actuar los individuos en función de su sexo.

En virtud de ello, el género se refiere a las ideas, normas y comportamientos que la sociedad ha establecido para cada sexo, y el valor y significado que se les asigna. Esta definición es apoyada por el Comité para la eliminación de la Discriminación contra la Mujer (2010), al destacar que se refiere “a las identidades, las funciones y los atributos construidos socialmente de la mujer y el hombre y al significado social y cultural que se atribuye a esas diferencias biológicas” (p. 2). Por su parte, la identidad de género, da libertad para interactuar a través de un conjunto de mecanismos que le permiten al ser humano sentirse orientado en el mundo en el que vive, feliz, cómodo con su ser, su cuerpo y estilo de vida; saber quién es y cómo es la realidad en la que se ha de desenvolver, tener control sobre las circunstancias que le rodean.

Sexualidad y Adolescencia

En este constructo se destaca la figura del adolescente ante su sexualidad, pues se cuestiona sus actitudes y comportamientos en algunos casos como impropios, ante un sistema normado por adultos que en ocasiones dejan de lado que alguna vez pasaron por esa etapa de incertidumbre, expectativas y curiosidad desde la afectividad y la creciente carga hormonal.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2006), define la adolescencia como la “etapa cronológica comprendida entre los 10 y los 20 años de edad” (s/p.). Sin embargo, al considerar algunas particularidades biológicas y psico-sociales, por las que el adolescente transita, el intervalo de edad se ha ampliado hasta los 25 años. En este sentido lanantuoni (2008) argumenta que “la dificultades para superar esta etapa, y su actual extensión, muestran hasta qué punto la cultura en que vivimos obstaculiza esa tarea” (p. 73). La adolescencia es un estadio fundamental por el que debe transitar el ser humano, siendo clave para la formación de la identidad, en especial la de tipo sexual.

En un adolescente el conocimiento sobre sexualidad es de vital importancia, dado el nivel de curiosidad y cambios significativos en su vida, ese conocimiento le va a permitir, entender los fenómenos que las personas perciben y también evaluarlos, en el sentido de juzgar la bondad o conveniencia de los mismos para cada una, en cada momento; porque los adolescentes viven los momentos sin limitaciones sólo lo que a su juicio consideran correcto o no. Flores (2012), establece unos niveles de conocimiento; los cuales facilitan al docente comprender cómo diseñar estrategias comunicacionales, de enseñanza y de aprendizaje para formarlo en sexualidad

Teoría de los Scripts Sexuales.

Esta teoría surge del construccionismo social y viene siendo desarrollada por John Gagnon y William Simon desde el año 1973. Ésta asume que los sujetos viven su sexualidad a partir del uso de ciertos relatos o secuencias que funcionan como escenarios, en los cuales los actos, las relaciones y los significados de la sexualidad se inscriben organizados en historias. Estos escenarios funcionan como guías de orientación o de lectura permitiendo a los sujetos situarse y dar sentido sexual a las sensaciones, a las situaciones, a los propósitos y a los estados corporales. Además, estos guiones intervienen en la producción del deseo sexual que en las sociedades contemporáneas ha llegado a ser un componente importante de la construcción del sí mismo.

Asimismo, los scripts sexuales son una metáfora para conceptualizar la producción de la conducta sexual en la vida social. Según esta teoría, la construcción de la conducta humana envuelve tres tipos de guiones: a) escenarios culturales: son las guías instruccionales que existen al nivel de la vida colectiva; a este nivel se dan las representaciones, los códigos y valores que la sociedad fija; b) interpersonales: representan el mecanismo a través del cual las identidades apropiadas se hacen congruentes con las expectativas deseadas; constituyen las respuestas de los actores al mundo externo y dibujan los escenarios culturales, invocando los elementos simbólicos y expresivos de tales escenarios e, c) intra psíquicos: articulados con emociones, deseos, fantasías, miedos o angustias involucradas con la vida sexual y afectiva.

Los mismos autores de esta teoría, expresan como los guiones sexuales se vinculan con las biografías sexuales y con las características socioculturales en cada contexto específico, especialmente con aquellas que dejaron huellas en la vida sexual y afectiva de sus protagonistas. Por esta razón, además, en la investigación sobre la masculinidad se caracterizaron las generaciones sexuales de manera de acercarse a los distintos momentos socio-históricos que conforman el objeto de estudio.

Referente Metodológico

Todo proceso investigativo requiere un camino que oriente la forma cómo se obtienen los datos y cómo estos pueden ser procesados, analizados e interpretados. Por ello, la presente investigación se apoya en la investigación cualitativa, pues ésta busca comprender la intersubjetividad como forma de obtener la verdad de la realidad y la manera de pensar del sujeto investigado desde su contexto. Esa forma de interpretación de la realidad se expresa en fenómenos, conflictos, problemas e interrogantes en los diferentes ámbitos de la vida del ser humano. En tal sentido, Báez y Pérez (2007), definen la investigación cualitativa como:

La corriente del pensamiento fenomenológica y tiene como principal objetivo conocer los porqués, las razones por las que sucede lo que sucede. Para ello observa y habla con los actores de esa realidad, para que le den la razón de lo que motiva sus comportamientos, como perciben los acontecimientos, que actitudes sustentan sus actuaciones, qué creencias, valores están sosteniendo sus formas de actuar. (p.83)

Desde el planteamiento de los autores la investigación cualitativa, constituye un aporte muy importante a la cotidianidad del aula, debido a que los modelos pedagógicos, diseños curriculares, los procesos evaluativos deben nacer de la naturaleza de esta investigación.

La investigación cualitativa se basa en la naturaleza profunda de las realidades y en su estructura dinámica, apoyándose en cortes metodológicos de principios teóricos, como son los casos de la hermenéutica, la etnografía y la fenomenología. Motivo por el cual, la presente investigación se apoya en el método fenomenológico; pues éste no parte del diseño de una teoría, sino del mundo conocido, del cual hace un análisis descriptivo con base a las experiencias compartidas. Es así como la misma persona construye su mundo y lo vive de acuerdo a su propia percepción de la realidad. Entonces el contexto de estudio cobra especial importancia al considerar que un fenómeno social se produce en momentos únicos e irrepetibles lo que produce una situación en un medio y momento específico.

El diseño metodológico implica la articulación de cuatro momentos, según Castillo (2012): a) aplicar la epojé, b) un momento descriptivo en el que se analiza la intencionalidad y el ser en el mundo, c) la reducción, que se interpreta como el paso del momento descriptivo de la estructura fenoménica para lograr establecer patrones la esencia y d) la constitución que son los pasos objetivantes que se dan para construir el conocimiento. Estos momentos facilitaron la observación y recuperación en las palabras de los informantes, las experiencias vivenciales en la construcción socio-cultural de la sexualidad desde la práctica pedagógica.

Los sujetos de investigación son los informantes clave que están directamente relacionados con el fenómeno y que permiten a los investigadores cualitativos acercarse y comprender en profundidad la realidad social de estudio. Para Hernández, Fernández y Baptista (2010) corresponden a "...un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etc., sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia". (p.394).

Para los efectos de la presente investigación, la estrategia de selección de los informantes exige conocimientos sobre aspectos esenciales de la sexualidad integral humana; sin estigmas, discriminaciones, homofobias, tabúes, doble moral que sesguen el proceso investigativo; además de la práctica pedagógica como elemento esencial del quehacer docente. Las carencias al respecto pueden influir en el ulterior desarrollo del estudio. Aspectos que contribuyen a la verdadera formación desde el aula de la sexualidad responsable. En tal sentido los informantes tendrán un código alfanumérico: Liceo Carlos Rangel Lamus (DLCR), Docente Liceo Bolivariano Las Américas (DLLA) y Docente Liceo Bolivariano Tierra del Café (DLTC) Escuela Técnica Robinsoniana Gervasio Rubio (DETR) para mantener la confidencialidad de la información.

La investigación cualitativa se vale de variadas técnicas que permite al investigador la recolección de la información de campo, esta modalidad de investigación hace énfasis en estrategias de interacción para indagar a profundidad el fenómeno objeto de estudio. Goetz y LeCompte (1988) afirma que. "...el investigador debe ponerse en una situación que le permita observar conductas dentro del contexto de sus escenarios y tratar de obtener las estructuras de significados que informan los comportamientos de los sujetos observados" (p; 15) De allí que, el investigador es el principal instrumento para la recolección de los datos, por ello es necesario que deje sus prejuicios y recoja en detalle toda la información entendiéndola desde la mirada del investigado.

Dada las características de la investigación el instrumento a utilizar será la entrevista en profundidad, con su aplicación se persigue indagar en las voces de los sujetos sus inquietudes, perspectivas, experiencias, conocimiento entre otros, propios del objeto de la investigación.

Al respecto Canales (2006) comenta que "La entrevista en profundidad se ha concebido como una técnica que busca la verdad del entrevistado, accediendo a captar todo el espectro de sus emociones, buscando en los rincones ocultos de la interioridad del sujeto que salen a la superficie a través de sus palabras" (p. 237). Entonces, su aplicación ofrece la oportunidad de ir en búsqueda de procesos intersubjetivos para extraer todos los detalles importantes y significativos acerca del objeto de estudio.

Por otra parte, se utiliza como instrumento el Grupo Focal, con la finalidad de organizar las ideas de los estudiantes en función de sus vivencias, expectativas e intereses. El grupo focal, en palabras de Martínez (1999) "es un método de investigación colectivista, más que individualista, y se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hace en un espacio de tiempo relativamente corto" (p. 45). La discusión en este grupo, fue orientado hacia situaciones reales en un espacio de respeto, empatía e interacción grupal que facilitó la apertura, espontaneidad de expresión aun cuando la temática resultó de difícil abordaje para los adolescentes.

El análisis e interpretación de la información es uno de los momentos más importantes en el proceso de investigación, Botello (2004), sostiene que permite "...descubrir a través del análisis y la reflexión, el significado de cada evento situación a partir del todo y sus elementos" (p.59), a partir del análisis de la información obtenida se logra comprender la magnitud del problema y así diseñar las estrategias que traten de resolver la situación en cuestión.

En otras palabras, una vez aplicado el instrumento de recolección se procedió a la organización de la información obtenida, en una tabla de doble entrada, la cual se basa inicialmente en la clasificación de los datos proporcionados por los informantes clave. Una vez transcrita la información de las entrevistas de cada uno de los informantes se procedió a la utilización de la técnica de la cromatización, con la finalidad de realizar la estructuración de los códigos y así establecer las categorías emergentes. Lo que llama Martínez (2006), la Categorización, la cual, según el autor consiste en: "...el material primario o protocolar, es lo más completa y detallada posible, la etapa de la categorización o clasificación exige una condición previa: el esfuerzo de "sumergirse" mentalmente, del modo más intenso posible, en la realidad ahí expresada..." (p.4). Siguiendo las recomendaciones de Martínez (ob.cit), se desarrollaron los procesos de estructuración y contrastación.

Se realizó en función de las categorías y subcategorías que emergieron de acuerdo a las voces de los informantes clave y se organizaron mediante un proceso inductivo de interpretación. Una vez desarrollada esta fase, se procedió a la contrastación de opiniones tanto de los informantes clave, posturas teóricas al respecto e interpretaciones y reflexiones del investigador

Resultados

Las categorías y códigos que se presentan, emergen de los discursos, obtenidos en las diversas fuentes de recolección de la información (entrevistas y grupo focal), así como de las acciones, interacciones, opiniones y testimonios de los diferentes actores sociales de la investigación.

Categoría: Perspectiva sociocultural de la sexualidad: existe desconocimiento de los docentes sobre el origen del sexo, a pesar de los contenidos programáticos establecidos como prioridad de enseñanza en el diseño curricular de primaria y secundaria. Sin lugar a dudas, la génesis del sexo, representa el punto de partida sobre la sexualidad, el ser humano es el resultado del acto sexual y la sexualidad pervive hasta la muerte. Además, se devela desconocimiento significativo sobre los órganos reproductivos, sólo se observa vagina y pene. Sin embargo, ni por asociación experiencial existe saberes acerca de su estructura interna y externa así como su cuidado e higiene.

Los patrones de crianza, influyen en la cosmovisión de las personas; en ocasiones los docentes suelen juzgar a sus estudiantes, sin investigar la problemática a la que se enfrentan en su diario vivir, dentro y fuera de las aulas de clase, estos adolescentes llegan de contextos diferentes y con actitudes diversas, es decir, con una serie de problemáticas e incertidumbres que influyen en su comportamiento y, de paso el docente con sus problemas de crianza hacen la vida más compleja de sus estudiantes, los cuales no tienen ningún tipo de responsabilidad sobre sus creencias y normas.

En los discursos se observa, la forma despectiva de los informantes clave hacia los adolescentes, sin tomar en consideración que están en una etapa de riesgo, vulnerabilidad y exclusión social, por tanto, está demás los calificativos denigratorios. Estos estigmas y discriminaciones van orientados hacia la homosexualidad, aspecto físico; los cuales se presentan como un problema para los docentes en el aula, al formar parte de la diversidad de abusos hacia los estudiantes que piensan y actúan diferente.

Categoría: Concepciones de la sexualidad integral humana: la caracterización del sexo: comúnmente se asocia a relaciones sexuales, son muy pocos los adultos y docentes que tienen claro la definición de sexo. En la cotidianidad, existe un bombardeo de información relacionada con el "sexo como acto sexual", se suele utilizar un lenguaje lleno de insinuaciones y sobrentendidos, se juega con la imaginación del receptor. El contenido erótico publicitario y de medios de comunicación, venden a los adolescentes la imagen del sexo como acto sexual. El nivel de curiosidad conduce al adolescente a tener relaciones sexuales prematuras

En lo que respecta a la formación sexual desde la familia, existen dos aportes interesantes. El primero la familia postmoderna, desinhibida de tabúes, estigmas, homofobias y la familia tradicional, sesgada por costumbres ancestrales de doble moral, discriminación y estigmatización. En la primera, las voces de los actores, demuestran la confianza desarrollada por el adolescente en el seno de la familia. La vivencia sexual de la persona es una expresión de todo su ser, expresión y vivencia que siempre está relacionada a determinados valores y estos se forman en la familia y en la segunda, De acuerdo a los discursos de los informantes, la familia, se muestra desorientada acerca de cómo enfrentar la sexualidad de los más jóvenes y en especial, la de los adolescentes. No se comprende que ellos sean sexualmente activos y menos aún, que tengan el derecho de serlo. Esa falta de acercamiento y orientación conlleva a los adolescentes a ser afectados por problemas vinculados a sus estilos de vida y estos se reflejan en la iniciación sexual temprana, embarazos no deseados, abortos y ejercicio de la sexualidad sin la debida protección, exponiéndose a contraer infecciones de transmisión sexual (ITS), entre otros.

Categoría: Articulación curricular de la sexualidad: las dificultades presentes en la enseñanza de la sexualidad obedecen a la Ineficiencia en la formación sexual, pareciera que el docente desde su formación sociocultural en este siglo se encuentra aislado de la realidad de su propio cuerpo, cómo este puede sentirse pleno por medio de las emociones, afectos, sensaciones y placeres. La estigmatización hacia la doble moral y sentido pecaminoso de la sexualidad hace que evada su responsabilidad en la formación integral del adolescente; pues en ocasiones en el aula de clase

se debe obviar la planificación de un currículo riguroso para dar paso a la asesoría, orientación y construcción de un proyecto de vida.

En los discursos de los actores se observan dos elementos importantes. El primero tiene que ver con el manejo de la información sexual del docente, esta se convierte en simple elemento de transmisión de dicha información y no de una formación sólida para la vida; es decir, se mantiene el carácter informativo en lugar de formativo, priorizando el enfoque sexológico - biomédico y de prevención de riesgos. Resulta claro el sesgo con el que se tratan los aspectos relacionados con la sexualidad humana, estos son reducidos a una esfera netamente informativa elaborada desde lo que los docentes consideran prioridad, a partir de los riesgos a los que se enfrentan los adolescentes. Esto se realiza a través de cuestionamientos, señalamientos ante conductas que ellos consideran normales y juzgadas por los adultos.

El segundo elemento, lo constituye la formación sociocultural del docente, su proceso generacional hace que la forma de impartir sus conocimientos depende de su mirada sexual: relaciones de pareja, noviazgo, crianza de hijos, hogar-padres, familia funcional y/o disfuncional, círculo de amigos, moda; entre otros aspectos que vinculan las cosmovisiones sexuales con contenidos curriculares y estos tienden a generar un entramado de aspectos que pueden traer como consecuencia la desinformación del adolescente en muchos aspectos de su vida; como por ejemplo rol de género, identidad sexual, homofobia, homosexualidad, abuso sexual, machismo, feminismo; entre otros.

Reflexiones Finales.

A lo largo de la presente investigación, se ha centrado la atención en la misión educadora del docente y su papel protagónico en la formación de futuras generaciones, sin olvidar la vinculación directa con la familia y con la sociedad en su conjunto, de esta manera se logra comprender la realidad educativa. Por lo tanto, en la actualidad se necesita de un docente más protagónico, que pueda ejercer un papel realmente profesional, un docente autónomo que, en lugar de tener siempre que acatar y ejecutar órdenes, tenga espacio para tomar decisiones con base en las características específicas del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Un elemento fundamental para fortalecer una educación de calidad es la construcción de una nueva concepción de docente que trascienda la figura tecnicista -mecanicista. En esta nueva visión se le podrá concebir como un intelectual que crea y promueve nuevas estrategias de aprendizaje, investiga en su práctica, reflexiona sobre ésta, analiza las características de sus estudiantes, el contexto histórico, social, económico y político en el que su práctica se desarrolla, con la finalidad de asumirse como un agente de transformación y renovación que se transforma – transformando.

Este deber ser conduce al docente a mirar desde la perspectiva de la realidad sociocultural de sus estudiantes, esa construcción se enfoca hacia la sexualidad integral humana en los adolescentes. Etapa de gran significación para su desarrollo como persona y profesional. Pero la tarea no es fácil a pesar de los máximos esfuerzos que tengan las partes: familia, docentes y adolescentes; pues los resultados de la presente investigación develan la realidad de las instituciones educativas, donde el docente en pleno siglo XXI, aun presenta una serie de estigmas, inhibiciones, desinformaciones, frustraciones que de una u otra manera influyen en la educación de la sexualidad como parte esencial del ser humano.

Coeducar es educar a cada persona fuera del modelo dominante según quien es, atendiendo a su diferencia. El horizonte de la libertad no puede estar limitado, la coeducación supone y exige, como derecho humano, situaciones de igualdad de oportunidades reales en todos los tipos, niveles y modalidades educativas, tanto para la docencia, la academia, el estudiantado, el ejercicio profesional; como en toda actividad social, de tal modo que nadie por razones de sexo parta de una situación de desventaja o tenga que superar especiales dificultades para llegar a los mismos objetivos.

PRODUCCIÓN INVESTIGATIVA

PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN LA FORMACIÓN DE LA SEXUALIDAD INTEGRAL HUMANA EN ADOLESCENTES

ÁNGEL HERNÁNDEZ CAMARGO

La orientación de la coeducación, no va a depender en una institución educativa solo del docente, éste lleva su organización, control y evaluación curricular en su aula de clase. Sin embargo, como se evidencia en los resultados de la investigación, el docente necesita de una mano que lo asesore y guíe; quien mejor que el gerente de la institución como propulsor de innovaciones y transformaciones para coadyuvar en la formación de talentos generacionales con una vida sana, feliz, responsable y prometedora, sin obstáculos que limiten su desarrollo como ser sexuado.

Referencias

- Báez, S y Pérez, B. (2007). Investigación cualitativa en la educación. México: Group
- Benavente, S. (2006). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. Disponible en: <http://www.museo-etnografico.com/pdf/150121gaylerubin.pdf>. Consulta en Línea [24.06.17]
- Canales, E (2006). ¿Cómo hacer investigación cualitativa? Una guía práctica para saber qué es la investigación en general y cómo hacerla, con énfasis en las etapas de la investigación cualitativa. Editado por ETXETA, SC. México.
- Castillo (2012). La fenomenología interpretativa como alternativa apropiada para estudiar los fenómenos humanos. Investigación y educación en enfermería. España: Varillas
- Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (2010). Recomendación general N°28 relativa al artículo 2 de la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, CEDAW/C/GC/28, 16 de diciembre de 2010.
- Duhalde, M. (1999). La investigación en la escuela. Un desafío para la formación docente. (1ª ed.). México: Novedades Educativas
- Elizalde, C. (2013). Educación Sexual y Adolescencia. Mitos y Perspectivas. México: Anales de pedagogía. Nro. 12.
- Foucault, M. (1992). Las tecnologías del Yo. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.
- Flórez, F. (2012). Educación y transformación. Ed. Red con Chile.
- Goetz, J y LeCompte, M (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid España: Morata
- Hernández, R. Fernández, C y Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación. (4ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Martínez, M. (2006). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. (2ª ed) México: Trillas, S.A.
- Martínez M. (1999). La Investigación Cualitativa. (Síntesis Conceptual). Disponible en: <http://prof.usb.ve/miguelm/La%20Investigacion%20Cualitativa%20-%20Sintesis%20Conceptual.html>. [Consulta en línea: 12.01.18].
- Morgade, S. (2013). Educación sexuada y curriculum: Debates Epistemológicos y didácticos actuales. En Género y sexualidades: debates y herramientas para una educación intercultural. Argentina: Centro REDES.
- Palma, I. (2009). Contribuciones temáticas y conceptuales a la comprensión de la sexualidad en su doble carácter de experiencia personal y social. Curso de capacitación en educación en sexualidad y afectividad, para docentes. Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Pérez, C. (2010). Los estudios de Sexualidad. En estudios sociológicos XX. México.
- Pietro, F. (1986). Método práctico de educación liberadora. Madrid. Marsiega.
- Restrepo y Campo (2002). La docencia como práctica "el concepto un estilo un modelo. Bogotá. Ed. Facultad de educación Universidad Javeriana
- Rubio, A (2010). Visión Panorámica de la Sexualidad Humana. Revista Latinoamericana de Sexología. Vol. 11. No. 2.
- Segura, D. (1999). La construcción de la confianza. Una experiencia en proyectos de aula. Bogotá D.C.-Colombia: Corporación Escuela Pedagógica Experimental.

Vallés, T. (2001). Adolescencia y Psicología del desarrollo. (9ª ed). España: Mac Graw Hill Interamericana.

Zubiría, J. (2001). De la escuela nueva al constructivismo "un análisis crítico". Bogotá. Ed. Facultad de educación Universidad Javeriana.